

ADOLFO HITLER¹



Adolfo Hitler (al centro) fue uno de los dirigentes más brutales de la historia. Eliminó a sus rivales políticos, se constituyó en dictador absoluto en Alemania y convirtió a esta nación en una espantosa máquina de guerra.

Su régimen fue el nacionalsocialismo y en él tuvo los títulos de Reichskanzler (canciller imperial) y Führer (caudillo, líder o guía).

Como jefe del Partido Nacional Socialista Alemán de los Trabajadores gobernó el país entre 1933 a 1945.

Enciclopedia Encarta 2005

Político alemán de origen austríaco, uno de los dictadores más poderosos del siglo XX, que transformó Alemania militarizando completamente su sociedad y llevó al país así como al resto del mundo a la Segunda Guerra Mundial. Utilizó el antisemitismo como piedra angular de su propaganda y su política para hacer del partido nazi un movimiento de masas.

La mayor parte de Europa y el norte de África estuvieron bajo su dominio durante algún tiempo.²

Fue el responsable de la ejecución de millones de judíos y de miembros de otros pueblos a los que consideraba seres inferiores. Hitler poseía una personalidad carismática y una arrolladora energía. Su legado fue solamente un rastro de destrucción total y **ninguna de las instituciones u organizaciones que creó ha perdurado.**

¹ <https://www.youtube.com/watch?v=Xy9ZNq5B9Ss&list=PL2FCd25f9Ckk65dF2MZ9BdN6s78rZH2QJ>

² El norte de África formó parte del Imperio Romano. En este orden, Hitler, en su afán de resucitar al antiguo Imperio, logró lo que no hicieron Carlomagno ni Napoleón.

Según el documental de Canal Historia que sugerimos en este estudio, Hitler, antes de cumplir los veinte años, concibió la idea de emancipar a Alemania convirtiéndola en un poderoso imperio. En el Teatro Nacional de la ciudad de Linz, en Austria (lugar donde cursó algunos estudios), vio una obra donde un romano se alzó y rescató a su pueblo, le devolvió la libertad, su orgullo y su identidad. Después de ver la función le confesó a un amigo del colegio que él haría lo mismo. Que iba a levantarse y a salvar a su país.

Inspirándose en aquel romano de la ópera, Hitler concibió un imperio que duraría mil años. Sin embargo, su gobierno apenas duró doce. Un año más que el de Napoleón. Como aquel emperador francés, Hitler también ignoraba el dictamen profético: “No volverá a existir otro imperio en Europa”.

CONCLUSIÓN

Es un hecho histórico que a pesar de todos los esfuerzos de Carlomagno en el siglo VIII, de Carlos V en el siglo XVI, de Luis XIV en el siglo XVIII, de Napoleón Bonaparte en el siglo XIX y de Adolfo Hitler en el siglo XX, para unir a las naciones europeas en un solo gobierno, todo fracasó.

Después de la Segunda Guerra Mundial Europa quedó dividida en dos grandes bloques enemigos: el este y el oeste, la Europa comunista y la capitalista. Posteriormente, con la desaparición de la Unión Soviética y la caída del Muro de Berlín, los estadistas europeos, entre ellos Mijail Gorbachov, proclamaron que ahora sí podrían construir la “Casa Común Europea”.

Sin embargo, ahora Europa está más fragmentada que antes. Algunas repúblicas soviéticas se separaron del bloque y formaron repúblicas independientes.

Checoslovaquia, que formaba una sola república, ahora está dividida en dos: La República Checa y Eslovaquia. Yugoslavia se ha fraccionado en medio de cruentas guerras y ahora son seis las repúblicas que nacieron de aquella nación, algunas de ellas separadas por rivalidades étnicas y religiosas irreconciliables.

La profecía indica además que procurarían la unión por medio de alianzas humanas: *Así como viste el hierro mezclado con barro, así se mezclarán por medio de alianzas humanas; pero no se unirán el uno con el otro, como el hierro no se mezcla con el barro.* (Dn. 2.43).

Así fue: Al no poder lograr la unión por medio de la guerra, procuraron hacerlo también mediante la alianza matrimonial entre los miembros de las familias reales de las distintas naciones. Se concertaron casamientos ventajosos y el plan casi tuvo éxito, hasta el punto de que la reina Victoria de Inglaterra, fue considerada la "abuela de Europa".

La creación de la Unión Europea, del Parlamento Europeo y del euro como moneda común para todas las naciones del viejo continente, representan los últimos esfuerzos en nuestro tiempo, con el fin de lograr la unidad política y económica de todos los países que forman la Unión Europea..

Pero... ¿qué nos dice el texto sagrado? "*...no se unirán el uno con el otro...*"

A pesar de las conquistas militares, de los matrimonios reales y de todos los tratados de paz que se han firmado con el objeto de llegar a una confederación de pueblos europeos, la esperanza de lograr los "Estados Unidos de Europa" ha fracasado siempre completamente.



1º reino

León con alas de águila/Cabeza de oro
BABILONIA (605-539 a.C.)

2º reino

Oso con un costado más alto que el otro
Pecho y brazos de plata
MEDO-PERSIA (539-331 a.C.)

3º reino

Leopardo con 4 alas y 4 cabezas
Ventre y muslos de bronce
GRECIA (331-168 a.C.)

4º reino

Bestia espantosa y terrible
Piernas de hierro
ROMA (168 a.C.-476 d.C.)

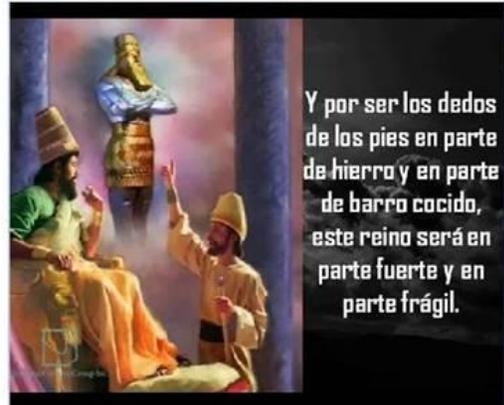
5º reino

Diez cuernos/pies de hierro y de barro
**EUROPA DIVIDIDA
(476-hasta la fecha)**

División permanente



Débil y fuerte



Conquistas y alianzas temporales



Así ha quedado cumplida la profecía de Daniel hasta este mismo momento en que estamos viviendo. Vivimos en la época representada en los pies de la estatua y en los cuernos de la cuarta bestia espantosa y terrible.

LA EXPECTATIVA QUE ESTO DEBIERA DESPERTAR

Sin embargo, falta la parte final de la profecía que todavía no se ha cumplido, ¿Cuás es?



Una piedra que golpeó los pies de la estatua, la destruyó y se hizo un monte muy grande que llenó toda la tierra. Así dice el texto sagrado:

Estabas mirando, hasta que una piedra se desprendió sin que la cortara mano alguna, e hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó. Entonces fueron desmenuzados también el hierro, el barro cocido, el bronce, la plata y el oro, y fueron como tamo de las eras del verano, y se los llevó el viento sin que de ellos quedara rastro alguno. Pero la piedra que hirió a la imagen se hizo un gran monte que llenó toda la tierra. (Dn. 2.34,35).

Que la piedra diera el golpe demoledor en los pies y no en la cabeza o en otro lugar de la gigantesca imagen, significa que el suceso destructor por ella anunciado en la profecía, habría de ocurrir en la época representada en los pies de la estatua.

¿Qué significa la Piedra que dio en los pies y destruyó la estatua? La respuesta la encontramos en Dn. 2.44,45:

En los días de estos reyes, (la época simbólica de los pies de la estatua, que como hemos señalado es Europa dividida) el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre, de la manera que viste que del monte se desprendió una piedra sin que la cortara mano alguna, la cual desmenuzó el hierro, el bronce, el barro, la plata y el oro. El gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir; y el sueño es verdadero, y fiel su interpretación.

DANIEL CAPÍTULO 7

También debemos recordar que el capítulo 7 de Daniel de igual manera anuncia el establecimiento del reino de Dios, después que pasen los cuatro grandes reinos representados en las cuatro bestias y la actividad del “Cuerno Pequeño” surgido de la cuarta bestia. Dice así el texto de Daniel 7.17,18,23-27:

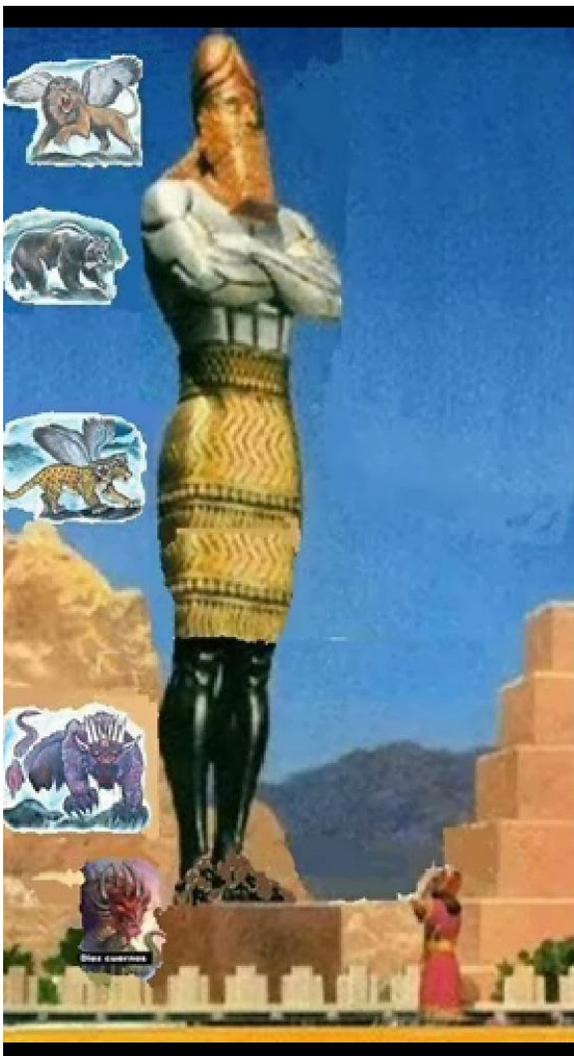
Estas cuatro grandes bestias son cuatro reyes que se levantarán en la tierra. Después recibirán el reino los santos del Altísimo, y poseerán el reino hasta el siglo, eternamente y para siempre.

Dijo así: La cuarta bestia será un cuarto reino en la tierra, el cual será diferente de todos los otros reinos, y a toda la tierra devorará, trillará y despedazará. Los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes; y tras ellos se levantará otro, el cual será diferente de los primeros, y derribará a tres reyes. Hablará palabras contra el Altísimo, a los santos del Altísimo quebrantará y pensará en cambiar los tiempos y la Ley; y serán entregados en sus manos hasta tiempo, tiempos y medio tiempo. Pero se sentará el Juez, y le quitarán su dominio, para que sea destruido y arruinado hasta el fin, y que el reino, el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo sean dados al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios lo servirán y obedecerán.

Se impone una pregunta lógica con relación al cumplimiento de esta parte final de la profecía: Si la primera parte se ha cumplido tan fielmente, ¿por qué no se ha de cumplir esta parte final?

El sueño de Nabucodonosor se ha cumplido cabalmente. Estamos en la época de los pies de hierro y de barro. Sólo esperamos la Segunda Venida de Cristo y el establecimiento de su reino milenial desde Jerusalén, capital de su pueblo escogido: Israel.

He aquí que viene con las nubes: Todo ojo lo verá, y los que lo traspasaron; y todos los linajes de la tierra se lamentarán por causa de él. Sí, amén. Yo soy el Alfa y la Omega, principio y fin, dice el Señor, el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso. (Ap. 1.7,8).



Sea bendito el nombre de Dios de siglos en siglos, porque suyos son el poder y la sabiduría. Él muda los tiempos y las edades, quita reyes y pone reyes; da la sabiduría a los sabios y la ciencia a los entendidos. Él revela lo profundo y lo escondido, conoce lo que está en tinieblas y con él mora la luz. (Da. 2.21,22)

**El cielo y la
tierra pasarán,
pero mis
palabras no
pasarán**

(Lucas 21.32)

